

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Juan, 40

Precios de suscripción

Tarifa por trimestre..	Ptas. 1.50
id.	1.50
Extra jero id.	2.00
Número suelto.	0.10

Pago anticipado

La Voz del Pueblo

Organo oficial del partido republicano radical de la provincia de Tarragona

El "nacionalismo catalán y los pueblos de Castilla"

Ayer, como la mayor parte de los periódicos madrileños, hemos publicado en la sección correspondiente, la carta que el alcalde de un pueblo toledano ha dirigido al alcalde de Zaragoza, rogándole inicie y se ponga al frente de una acción colectiva de los Ayuntamientos de España, para contrarrestar la acción de los elementos que acaudilla Cambó, y poner coto a sus maniobras políticas.

No creemos nosotros, que en la solución esquemática y hasta noblemente simplista, que reducida a términos sencillos formula el alcalde de Villanueva de Alcardete, es é la resolución ni el encauzamiento del problema, pero tiene esa su carta algo tan singular que no es lícito, dejarla ir como una noticia más, sin honrarla con un comentario y desentrañar lo que tenga de significativo.

Y es, sencillamente, que el problema catalán, a la evolución de una, de cuyas fases más ardientes asistimos ahora, ha conseguido ya llevar la inquietud a los más apartados rincones de nuestra tierra, y esta voz, que hoy surge del corazón de España, en la provincia de Toledo, es la expresión sintomática de lo que se siente y piensa en toda la península.

Si por la inquietud producida consiguiéramos una mayor atención de las gentes para los vitales problemas de nuestra patria; si ello produjera un movimiento de atención, orientado hacia la máxima intervención de las gentes en la vida política, sacandola del estrecho límite de murmuración y picardía que tiene generalmente en los pueblos, sería lo único bueno que podríamos abonarles en cuenta a los catalanistas.

Ha pasado ya a la categoría de tópico vulgar el «individualismo anárquico» de la raza y lo que se ha llamado mucho «espíritu disasociante», incapaz de concebir una acción hondamente fecunda y totalmente colectiva.

Las razones étnicas e históricas se han aducido para justificar o explicar esta disociación, andan por todos los libros que se ocupan del problema hispano, y generalmente con un criterio histórico han querido condicionar nuestra actuación los políticos «sabios», y con un criterio empírico, han salido del paso de los otros políticos, la casta predominante de los arbitristas.

Pesan demasiado las razones históricas, y no ha sido ni puede ser este criterio el único para resolver los problemas, y nadie cree ya que la historia sea «maestra de la vida»; su cultivo engendra dos clases de hombres: el hombre conservador que orienta la bandera con

vistas al pasado y que tiene el criterio de ser mejor el tiempo anterior, o el hombre excéptico, que en fuerza de leer se convence de la absoluta falibilidad del criterio histórico, y de la gran falsedad de la historia oficial, caricatura de la verdadera, de la que nadie conoce, y de que todos hablan.

Por eso cuando se trata de problemas nacionales, si estorban por ejemplo, Pavia o Trafalgar, cerrar debemos los libros de victoria, de leyenda o desgracia, y vivir la vida actual, la vida moderna.

El nacionalismo catalán tiene una poderosa raigambre histórica, y por ello sólo arraiga en aquellos hombres cultivadores del pasado, hombres de «studis», de literatismo y palimpsestos, hombres de antaño, o en estos hombres de escépticos, modernos, finos, demasiado pragmatistas, que no hablan con el corazón, sino que sus ideas son meramente intelectivas, sin haber sido tamizadas por el gran músculo, contra el obligado de las grandes ideas, de las ideas fecundas.

Los hombres de corazón, son como este alcalde toledano, que sin fórmulas de absurdo protocolo, van rectos a dar en el blanco; él sabe por las cifras oficiales, y lo sabe también por tocar el abandono con que el Estado tiene a Castilla sobre todas las regiones, que las cargas contributivas benefician ocho veces más a Barcelona que a Toledo; a sus oídos ha llegado con toda nitidez, el absurdo y el desbarajuste del Arancel; él sabe que en la imperial terraza del alcázar toledano, se dijo la alabanza más mayestática, loando el idioma de Castilla; quizá, como alcalde, ha sentido gravitar sobre su pueblo toda la complejidad de los problemas nuestros, y ha añorado la autonomía municipal, que hizo de nuestros Municipios aquellas verdaderas Repúblicas medioevales.

La entraña viva del país aflora en estos municipios y en estos alcaldes representativos; por coincidencia que no es extraña, la leyenda bélica, más cercana a nosotros, vinculó en un alcalde el espíritu de independencia, y la literatura española, puso en boca de un alcalde, que no entendía en fórmulas jurídicas, aquellas frases de plena civilidad, anteponiendo «el labrador al capitán», y afirmando que no importaba error en lo menos, si se acierta en lo principal.

Y en lo principal acertó el alcalde de Villanueva de Alcardete; en la necesidad de una acción española, que ponga trabas a un nacionalismo absurdo, pero también en la necesidad de vivificar la vida nacional, que abieñando este centralismo oligarca, que absorbe el país en provecho de unos pocos, y casi siempre lo pone en manos de los ineptos, de

los peores; por eso no se dirige al Gobierno, y hace bien; se dirige a otro alcalde, al principal de la región que le ha parecido más representativa, y donde el regionalismo es sencillamente españolismo quintaesenciado.

Y de este regionalismo, que por fortuna se agita de vez en cuando en Andalucía, y da señales de vida en Extremadura, comarcas donde podía parecer más extraño, y crece también en la propia Castilla, Segovia, como ejemplo reciente, hablaremos otro día, que para todo dara el viejo y nuevo problema que los nacionalistas han traído otra vez a la vida española, precisamente en los días en que está gestando la nueva edad que ha de marcar una singularísima etapa en la vida del mundo, y en la historia de nuestra Patria.

ANTONIO JAEN.

LAS FARSAS DE LA LLIGA

El caso de Salas Antón

Más de una semana lleva *La Veu* atronándonos los oídos con chillidos descompasados de alcahueta histórica, acerca del discurso pronunciado en el Congreso por el digno diputado republicano de Sabadell D. Juan Salas Antón.

Cada día *La Perdiu* rellena sus columnas con una serie de telegramas dirigidos al Sr. Salas protestando de sus palabras en las Cortes, en términos injuriosos, insultantes, redactados en el típico y tabernario lenguaje de la «gent de be.»

Vamos a terminar con esa farsa.

El discurso del señor Salas ha dolido a la Lliga porque su autor es un federal republicano sin trampa, de altísima representación societaria, de mentalidad moderna, catalán por los cuatro costados y demócrata de pura cepa.

Al autonomismo falsificado, «Codorniu», de los plutócratas caciquistas de la Mancomunidad, ha opuesto los inmortales principios federalistas republicanos. Y como ahí donde le duele a la Lliga, que sólo busca dinero e influencia para su menguada y centralista «Mangomunidad» ha querido ahogar la voz de Salas Antón bajo un montón de basura en forma de protestas y telegramas.

Sébase que el señor Salas Antón es diputado por Sabadell, proclamado y votado «únicamente» por los radicales y los federales de Sabadell.

Sébase que la Junta Municipal y las entidades del Partido Radical y el Comité del Partido federal y el Circulo Federal de Sabadell han aprobado y aplauden la conducta de su dignísimo diputado.

Sébase que ni uno sólo de los taber-

narios telegramas publicados en *La Veu*, han sido redactados por los únicos que tienen derecho a juzgar la conducta de Salas Antón, o sean sus electores, los republicanos del distrito de Sabadell.

Sébase que la Lliga Regionalista en las últimas elecciones legislativas apoyó descaradamente la candidatura de Silvestre Romeu, ministerial y centralista, frente a la federal de don Juan Salas Antón.

En la sesión que el jueves pasado celebró el Ayuntamiento de Sabadell, el concejal regionalista señor Eusté presentó una proposición pidiendo que aquel Consistorio protestara de las palabras de Salas Antón en el Congreso.

A la misma se opusieron el señor Peig, por los concejales federales, y Agaray por los radicales.

Aragay, empezó por leer e integró el discurso pronunciado por Salas Antón en el Congreso, lectura que fué interrumpida por los aplausos del público en varias ocasiones.

Dijo a Eusté que ya no tenía derecho a protestar de Salas, puesto que ya lo había hecho en las elecciones firmando el manifiesto del candidato romanonista y votándolo. Que Salas Antón era diputado de los republicanos, que veían aumentar su confianza en él ante las protestas de los burgueses lligueros. El acta de Salas Antón la hemos ganado contra vosotros y todos los caciques en las urnas, y para defenderla estamos juntos todos los republicanos.

El mismo alcalde, de la mayoría monárquico-regionalista, hubo de dar la razón a Aragay, retirando la impertinente proposición lliguera.

Allí, en el Ayuntamiento de Sabadell, quedó al descubierto la farsa lliguera. Los concejales radicales y federales fueron acompañados a su salida de la sesión por cerca de mil manifestantes a los gritos de ¡Viva Salas Antón! y ¡Abajo la Lliga!

Pero no quedará aquí la cosa.

Los republicanos de Sabadell saben cumplir por entero con su obligación.

Los Comités federal y radical organizan para uno de los primeros días de la próxima semana una gran manifestación a la llegada del señor Salas y un mitin monstruo. Allí estará todo Sabadell, que es antilligero porque es republicano y federal.

Lligueros y romanonistas, «Marchas de Cádiz» y «Segapors», nos inspiran el mismo asco.

Sabadell, una vez más demostrará que es republicano y federal.

Esperamos sentados ese día a los cobardes injuriadores, en su mayoría desconocidos, que firman los telegramas de *La Veu*.—Un federal de la Creu Alta. (De *El Progreso*, Barcelona.)

EN EL AYUNTAMIENTO

SESIÓN DEL 18 DE JUNIO

CONTINUACION DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA

Escándalo «kolosal».—La ineptitud y parcialidad de un Alcalde de R. O. y de la «Lliga».—Los Lligueros, levantándose las faldas como mujerzuelas, huyen despavoridos del salón y embarcan a un pobre hombre.—Los radicales dispuestos a «acariciar» a los lligueros.—La dimisión del Alcalde se impone.

El domingo día 18 tuvo lugar la segunda parte de la sesión extraordinaria para tratar de la cuestión del alumbrado público.

La parte del salón destinada al público estaba llena totalmente al extremo de no haber ni un alfiler más.

A las cuatro y media se abrió la sesión y nosotros que llegamos un poco más tarde, nos encontramos en el uso de la palabra al Sr. Ventosa.

Ventosa habla, habla y no hace más que hablar, atacando a la mayoría y a la comisión del alumbrado. Tratando de encarselas con Loperena saca a relucir de nuevo al *nostre* Albalfull; diciéndonos en tono patético que Loperena en la penúltima sesión vertió conceptos altamente injuriosos contra Albalfull que caen de lleno en una querrela criminal.

Prat le interrumpe y le dice: el señor Ventosa no ignorará, que después de la prueba testifical hay la prueba documental.

Continúa Ventosa con las bases del proyecto de alumbrado; dice que él no siente animosidad contra la Canadiense y que no hay que considerarle enemigo de la potente compañía, puesto que ésta le merece toda clase de respetos y consideraciones.

(Detrás de nosotros oímos una voz que dice: es que aún debe tener confianza en la secretaria de la Fábrica.)

De un libro que ha comprado traducido del italiano nos lee algunos párrafos en castellano, y con toneladas de carbon, kilovatics y más toneladas se arma un lío que ni él lo entiende. Por fin en un arranque teatral acaba Ventosa convencido de que no ha dicho nada. La *claque* de la *Lliga* intenta aplaudir y no encuentran eco sus insinuaciones.

Nadal contesta a Ventosa y le dice que los datos que ha leído son de un libro de vulgarización científica elaborados al azar. Nadal nos saca otro libro en el que ha buscado datos para establecer central térmica municipal en poblaciones de 40 mil habitantes y acaba diciendo que aquí es imposible poder establecerla. Recogiendo la alusión de Ventosa referente al incidente ocurrido en el seno de la Comisión de alumbrado, dice que fué originado por el propio Ventosa que pronunció las palabras «estúpido» y «ridículo».

Se promueve un debate acerca de cual libro es mejor. Parece que Nadal y Ventosa hacen la propaganda de los libros respectivos.

Ventosa contesta a Nadal que las palabras «estúpido» y «ridículo» es cierto

que las pronunció y explica al mismo tiempo el por qué, y dice que a la Comisión, no le ha de dar ninguna explicación.

Nadal: Eso demuestra que su educación está a la altura de sus palabras.

Cavallé en nombre de la Comisión especial de alumbrado, dice que ésta acepta el proyecto de Montagut y que la Comisión propone que éste señor con otro de la Comisión y el Secretario de la misma, vayan cuanto antes, a presentar el proyecto a la Canadiense.

Añade que el individuo de la Comisión de alumbrado que ha de ir a Barcelona, lo puede designar el mismo señor Montagut.

Cavallé niega combatir la municipalización de los servicios y dice que él pidió la intervención de otros elementos en la Comisión a lo que se opuso el Sr. Ventosa.

Prat dice que en la exposición de Ventosa y compañía, se les dice a la Comisión que son *dropos* e *ignorants* y que esas censuras están mejor aplicadas a los populares puesto que durante el tiempo que han sido los «amos» en el Ayuntamiento, nada han hecho nada práctico en beneficio de la ciudad. Sale a relucir el Cinca y las 20 mil pesetas y con este motivo el señor Prat nos suelta un jabonazo enorme que no envidia en nada al de *Heno de Pravia*, sobre las cualidades que adornan a Ventosa al cual le llama «ilustre jurisconsulto».

Aquí—dice—se ha dicho que si al Sr. Loperena o a mí, nos habían hecho gozo esos 4 mil duros que traían consigo la adquisición del salto de agua del Cinca, el negocio ese que se trató en un domicilio particular, y ese mismo señor que había recibido la oferta de las 20 mil pesetas, el señor Albalfull, Cambó tuvo que avalarle la solvencia moral cuando fué a tratar con la Canadiense, sin que la compañía le hiciese caso a pesar de la firma de Cambó. Albalfull era el jefe de esa minoría que hoy nos dice *dropos* e *ignorants*.

Dice que en su casa no haría nada la mayoría, y menos aportaría dependientes del Municipio para tratar a espaldas del Ayuntamiento la realización de cualquier proyecto, fuese el que fuese; y sin embargo con la Canadiense, se trató a espaldas del Municipio.

Termina diciendo que se estudien bien y se acaben en pocas palabras todos los asuntos por grandes que sean.

Nin pide la palabra y nos cuenta un cuento. Trata de tender una tabla de salvación a la popular sobre todo a Albalfull, Ventosa y Vallvé. Nos habla de

Brafim y las piedras no se han levantado cuando pronuncia ese nombre.

Acaba diciéndonos que no es capaz de convencer a nadie—modestia aparte—no es así Ni?—y se declara sólo delante del resto de concejales.

El Sr. Loperena hace uso de la palabra y dice: Señores concejales: Por lo visto el debate este no lleva trazas de acabar. Un asunto tan importante para la ciudad como es el que se está debatiendo, debiera de discutirse con una alteza de miras más elevada que la que se está siguiendo hasta ahora. Aquí, en todos los discursos que se han hecho, se ha mezclado en la discusión a un señor que hoy no es concejal y que se va a querellar criminalmente contra mí por haberle injuriado según el parecer de unos concejales; y yo digo: el hombre que tiene pruebas no es calumniador y yo jamás me he ensuciado en el lodo de la injuria y de la calumnia.

Dice que le duelen las palabras que en este salón se han pronunciado siendo él concejal. Culpa de ello al alcalde que—dice—parece que sea un hombre que no se dá cuenta de lo que es, dejando pasar espectáculos, que desentonan del decoro y prestigio de la Corporación. Dirige acres censuras al Alcalde las cuales el aristócrata de la Rubia Albión, desde su sitial presidencial, las escucha impasible e incombible. El Alcalde dice que con ayuda del orador y demás concejales procurará en lo sucesivo evitar esos espectáculos. Una voz: «Pero no ho ha fet avans».

Continúa su discurso el señor Loperena diciendo que la popular después de haber tenido el gobierno de la ciudad durante varios años, no ha hecho nada práctico y beneficioso para Tarragona, y la minoría que hoy existe en el Ayuntamiento actual, desde el primer día de año, está cumpliendo a maravilla su único ideal, el obstruccionar la obra del Municipio. No da importancia a las palabras de Vallvé porque éste—dice—no las siente y cuanto ha dicho es solo obra del despecho que les domina desde las elecciones aca. Repite las palabras de Albalfull quien dijo que el Ayuntamiento, no debe ir a tratar con la Canadiense sino la Canadiense debe venir a tratar con el Ayuntamiento y esto—afirma—lo ha dicho Albalfull en conferencias, en el Ayuntamiento y lo a firmado en un dictamen. (Lee el dictamen firmado por Albalfull, y Vallvé y Ventosa incan el pico.)

Pues apesar de todo se ha intentado tratar con la Canadiense a espaldas del Ayuntamiento, y hoy, un concejal popular, el señor Montagut, opina que se debe ir a la Canadiense lo cual es una contradicción estúpida de la popular.

La comisión especial de Alumbrado quiere tratarlo todo a la luz del día y no en ningún domicilio particular y a sus reuniones pueden asistir todos los concejales que así lo deseen con la seguridad que serán bien recibidos.

El señor Loperena termina su discurso diciendo que renuncia a intervenir de nuevo en este debate esperando que todos vayamos juntos guiados por nuestro amor a la ciudad, a resolver de una vez el magno problema del

alumbrado.

Al terminar su discurso el señor Loperena fué frenéticamente aplaudido.

Montagut dá las gracias a la Comisión por haber aceptado su solución con la cual—asegura—Tarragona ganará 2.276.4000 pesetas.

A Boxó le pasó lo mismo que a Ruy Vilanova en el Congreso; no le dejaron hablar, apesar de haber pedido la palabra.

Prats aclara algunos puntos de la discusión y Piñol no hace más que pedir que se le deje hablar.

Si no lo entendimos mal, Lliteras dijo que en la comisión que ha de ir a Barcelona estuviesen Loperena y Vallvé.

Al tratar de designar al individuo de la Comisión de alumbrado que ha de ir a Barcelona se entabló una polémica entre Prats y Montagut, y los populares que parece esten en Babia pues así lo hacen ver, no están enterados de lo que se trata, arman un batiburrillo.

Vallvé grita: «Es que no ens volen».

En este momento como obedeciendo a una señal convenida estalla el barullo. Los lligueros arman un escándalo formidable interrumpiendo a cada momento a los concejales, y el alcalde, como son la gente de la *Lliga*, no se esfuerza en poner orden y solo agita suavemente la campanilla.

Pero la jarca lliguera, como si gozase de la mayor inmunidad, arrecia en sus berridos, al extremo de que los urbanos son impotentes para domar a tanto potro que no cesa de rebuznar. A nadie manda expulsar del salón el Alcalde. Toda autoridad queda reducida a agitar la campanilla suavemente.

En esto, un amigo nuestro, se encara con uno de la *Lliga*, y naturalmente, como se había de levantar algo la voz, el Alcalde ni corto ni perezoso le dice a un guardia.

¡Guardia saque a ese individuo del salón!

Y como nuestro amigo no hiciese caso del guardia, el aristócrata *ful* repitió la orden y entonces los tres urbanos que había en el salón fuerzan a nuestro amigo para echarlo sin conseguirlo, armandose la de Dios es Cristo. El griterío es enorme. La gente de la *Lliga* al ver la cosa mal parada huye, como vulgares lavanderas—con perdon de estas sea dicho.

El escándalo tomó caracteres de verdadero motín. Los concejales se mezclaron con el público y el Alcalde tuvo que bajar al público también sin lograr poner orden ni que saliera nuestro amigo y todo por su ineptitud por su grandiosa nulidad.

Los lligueros convencidos de que se peria algún puñetazo huyeron y dejaron embarcado a un pobre hombre que estaba más amarillo que la cera viendo que se le venían las *molos* al suelo.

Lo mismo hicieron Ventosa y Vallvé al ver el cariz que tomaba el asunto abandonando y dejando embarcado también a Montagut al que le hicieron correr un ridículo inmenso.

¡Oh la gente de la *Lliga*!

Si el domingo pasa la cosa a mayores ¿quién hubiera tenido la culpa? ¿Quién habría sido el causante?

El Alcalde, el aristócrata de la Rubia Albión. A él le habríamos agradecido lo que muy bien hubiera podido suceder, a no tomar los ligueros la prudente medida de huir como galgos.

Lo repetimos; el Alcalde fué el autor moral de lo sucedido el domingo en el Municipio. Su parcialidad e ineptitud fueron las causas que engendraron el conflicto.

Señor Gobernador: La dimisión del Alcalde actual de Tarragona se impone. Por la salud del pueblo hay que quitar la Alcaldía de manos de ese señor inepto.

F. GUERAS DE LA GUERRA

El general Brussiloff

El general Brussiloff es el héroe del día, el ídolo de Rusia, como lo fué de Alemania hace un año, el General Hindenburg. Tiene sesenta y tres años, es fuerte y ágil. Su mirada viva ilumina una fisonomía a la vez dulce y vigorosa. La acentuación de su maxilar inferior revela una voluntad perseverante.

No son necesarios estos indicios para juzgarle. Basta que nos fijemos en que, a pesar de un frío glacial, ha conseguido en pleno invierno, que sus tropas ocupen las cimas desde donde dominaban las llanuras húngaras, y en que ahora ha emprendido una ofensiva irresistible contra los austriacos.

Es modesto. Atribuye sus éxitos al heroísmo de sus tropas. Ha dicho a un redactor del «Daily Mail», que la mejor estrategia y la táctica más feliz, consisten en atacar al enemigo.

—Pero—le contestó un periodista inglés—, esto implica enormes pérdidas.

—No, si el ataque es un éxito. Los ataques que fracasan, como los de los alemanes en Verdún, son muy costosos. Pero los ataques victoriosos cuestan muy pocas vidas. Si hubiéramos tenido municiones al año pasado...

Ahora estamos en otras condiciones. No nos falta nada y triunfaremos.

El general Ivanoff, que se hallaba antes que él al frente, era muy popular; el general Brussiloff es más aún. Ambos tienen una condición común; no han formado parte nunca del Estado mayor, son oficiales que han trabajado mucho para llegar a la situación que ocupan.

En lo demás son muy distintos, Ivanoff, hijo de un pequeño propietario sigue siendo un aldeano. Vive muy modestamente, se alimenta como los soldados, duerme en una cama de campaña. Cuando habitaba Kisw, donde estaba su cuartel general y donde disponía de un palacio hizo amueblar con gran sencillez tres habitaciones pequeñas, dejando vacío lo demás.

El carácter del general Brussiloff es diferente. Pertenece a una familia aristocrática, fué primero paje, luego ingresó en un regimiento de caballería. Su talento y sus relaciones le ayudaron a abrirse camino. Se distinguía como jinete audaz y tomaba parte en

muchas partidas de polo. La alta sociedad de Petogrado le acogió con gran simpatía.

Luego surgió la guerra en la que se han revelado tantos caracteres. Al principio de la campaña, en 1914, mandaba un cuerpo de ejército; más tarde un ejército; ahora toda el ala izquierda de las fuerzas rusas.

En su manera de vivir ha adoptado las costumbres de la Europa occidental. Es un hombre culto que habla el francés como si hubiese nacido en París.

Al periodista inglés le dijo que aprendería el inglés después de la guerra.

—¿Cuándo será eso? le preguntó este.

—Si como creo, hemos de luchar hasta conseguir una victoria completa necesitaremos tiempo. Es posible que los alemanes faciliten la paz derribando a su Gobierno. Pero sería una locura contar con ello. Lo más probable es que la guerra termine con grandes victorias en los campos de batalla. Estamos preparados, tendremos utilizar todas nuestras fuerzas, pero el éxito es seguro.

Esto lo decía Brussiloff antes de su avance en Bkovina y en Galitzia. Ha visto claro, está llevando a la práctica el programa a que aludía en su interview y los hechos confirman su opinión.

Su figura alcanza un realce extraordinario capaz de oscurecer la de otros caudillos también victoriosos. A los aliados no les faltan jefes y ahora que tienen soldados y material de guerra en abundancia es cuando principia la verdadera lucha, la que ha de decidir de la suerte de Europa.

La Inspección del trabajo

Otra vez ha llegado hasta nuestros oídos que el doctor Navarro va a hacer y acontecer, va a llevarnos a los tribunales por los artículos que en estas columnas han aparecido poniendo de manifiesto la incompatibilidad evidente que existe entre el cargo de catedrático de Ética del Instituto y el de inspector del trabajo de toda la provincia de Tarragona, cargos que ostenta a nuestro parecer arbi rariamente el señor Navarro.

Puede el señor Navarro decir y hacer lo que guste. Nos tiene sin cuidado lo que diga y lo que haga si algo ha dicho o piensa hacer.

Nosotros obramos a impulsos de un imperativo categórico de conciencia, a impulsos de nuestro corazón, creyendo que defendemos los intereses de los trabajadores; más todavía: las sacrosantas vidas de los trabajadores, ya que del todo resulta axiomático mientras no se nos demuestre lo contrario, y hasta ahora no se nos ha demostrado, que el señor Navarro, de no ser ubícuo como Dios, no puede asistir diariamente a cátedra e inspeccionar al mismo tiempo el trabajo de toda la provincia de Tarragona, no puede cumplir ampliamente ambos cargos a la vez.

Que no cumpliera con la cátedra, nos tiene sin cuidado, allá los alumnos o los padres de los alumnos que son los que pagan y el director del Instituto que es el que manda; pero como sabemos que asiste puntualmente a cátedra a explicar Ética, surge a la mente el incumplimiento de la inspección, el abandono en que necesariamente tiene que quedar el trabajo de toda la provincia de Tarragona y el peligro a que constantemente están expuestos los obreros trabajando en condiciones inseguras o puestas a las prescritas en la vigente ley del trabajo.

Lector amigo: Si fueras uno de aque-

llos que la imperiosa ley del trabajo obligara a tus hijos a ganarse el pan con el sudor de su frente y que expuestos en aquellos andamios que el egoísmo del patrono hacen frágiles y accesibles al derrumbamiento ocasionando la muerte de los que sobre ellos trabajan ¿que dirías viendo los pedazos de tu corazón, tus hijos, estrallarse sus cráneos en mitad del arroyo? ¿Que al ver el cerebro desbordado de su despedezado cráneo o la sangre humeante saliendo a borbotones por la boca del desgraciado que víctima de sus deberes familiares y sociales momentos antes rezagaba en vida? ¿Que del cuadro horrorizante y eructo al arrancar del seno de la familia al único ser que os proporcionaba el pan?

¡Ah, la iniquidad humana que impera en los corazones sin conciencia, mas perversos que el vampiro, irresponsable al fin de sus actos, os lleva a la indigencia, al duelo y al endurecimiento de vuestros nobles corazones!

Y todo, por la probable ambición de un puñado de pesetas de quien no tiene hijos expuestos a estrellarse trabajando y que su sed insaciable de oro le hace profanar, quizá involuntariamente, la ley de humanidad, los dictados de su conciencia y de la Ética ensañándose aun contra su voluntad con los hijos del trabajo como miasma pútrido que se ceba inconscientemente sobre los miserables arapos.

Pero los responsables de todo son aquellos que consenten que el que no puede atender a los compromisos de cargos incompatibles y trascendentales, los ostente sin reparar en las amargas consecuencias que el amor a la filargidia acarrea.

Nosotros no sentimos animosidad contra el señor Navarro; de las bajas pasiones estamos distanciados por un abismo no anidando en nuestro corazón los instintos perversos. El señor Navarro particularmente nos merece los mayores respetos, pero como inspector del trabajo, tenemos derecho a criticarle.

Y para terminar ofrecemos al señor Navarro estas columnas para que nos demuestre su ubicuidad, su facultad transcendental de poder estar al mismo tiempo inspeccionando el trabajo de toda la provincia de Tarragona y explicando sus no menos trascendentales lecciones de Ética en las aulas del Instituto.

De todos modos puede, si gusta, llevarnos a los tribunales el señor Navarro.

KANT.

Lo de las 4.000 del "ala"

Hemos recibido la siguiente carta:

«Sr. Director de LA VOZ DEL PUEBLO.

Muy Sr. mío:

Contestando al requerimiento que me hace el periódico de su digna dirección, en fecha 18 de los corrientes, he de manifestarle:

1.º Que todos mis actos como tesoro de los fondos recaudados de sociedades de esta capital, para fines benéficos, han merecido la aprobación de los Señores de la Junta nombrada al efecto.

2.º Que la recaudación y distribución de cantidades, es la que se publicó el día 24 de Mayo en los periódicos de esta localidad La Cruz y Diario de Tarragona, y

3.º Que para desvanecer la más leve duda que se ocurra, no ya a Vd. sino al más humilde de los vecinos de Tarragona, a todas horas y en todos momentos, estoy a su disposición, lo que constituirá para mí un trabajo muy agradable.

Con este motivo queda de V. atto. S. S. q. b. s. m. Carlos de Castellarnau.—Tarragona, 19 de Junio 1916.»

Haciendo uso de la invitación que atentamente nos ha hecho el señor Castellarnau, nos personamos en su despacho en este Ayuntamiento, donde con la amabilidad en el característica y con la espontaneidad de aquel que tiene las manos limpias y la conciencia mas limpia todavía, puso a nuestra fiscalización, los recibos justificantes de las cantidades entregadas a las diferentes asociaciones y casas benéficas, recaudadas en concepto de los diferentes "recreos" que funcionaban en esta localidad.

Los recibos que dicho señor nos presentó, tienen fecha de nueve y once de Junio y como el día 24 de Mayo último Diario de Tarragona publicaba la distribución de aquellos fondos aprobada por la Junta de beneficencia, del 16 del mes pasado al 18 del corriente han transcurrido

25 días tiempo suficiente para que la vengida pública principiara a sospechar y a murmurar, y nosotros hicimos eco de esas sospechas y murmuraciones siempre desde luego, dejando a salvo, la dignidad y caballerosidad del señor Castellarnau, ya que por conversaciones recogidas hasta en las mesas de los cafés, la versión principal era habian desaparecido 2.000 ptas. y que el señor Castellarnau, sacrificaría su bolsillo particular no solo para poner a salvo su decoro personal, sino el decoro de alguien que habia dado a las 2.000 pesetas un previo destino muy distinto al convenido por el Gobernador y por la Junta.

Y como por la lectura de la carta arriba inserta, no se desprende absolutamente nada acerca de la tardanza del reparto del dinero recaudado, que es a lo que en nuestro número anterior instabamos a que descifrara, quedan en pie y aun robustecidas las murmuraciones, y a una mayor altura la dignidad y decoro del señor Castellarnau.

SECCION OFICIAL

JUNTA DE OBRAS DEL PUERTO DE TARRAGONA

El día 28 de los corrientes a las nueve de la mañana, bajo la presidencia de la Comisión nombrada al efecto y con asistencia de un Notario, tendrá lugar en el Salón de Sesiones del domicilio de esta Corporación, Oriente, 2, el sorteo público para la amortización de las Obligaciones del empréstito de esta Junta, en conformidad a las bases y cuadro de amortización e intereses aprobados por la Superioridad.

Tarragona 17 de Junio de 1916.—El Presidente, Anselmo Guach.—El Secretario Contador, Francisco Icart.

Relojería Beses.—Cien años de existencia son garantía de buena marca.—Venta de relojes y reparaciones.—De 9 a 1 y de 3 a 8.—Conde de Rius, 20.

TEATRALES

Coliseo Mundial

El martes día de moda, la empresa organizó un soberbio programa de cine, exhibiéndose diferentes cintas de relativo mérito entre las que figuraban, «Siempre la patria en el corazón» sensacional film dramático de 1.400 metros, interpretado por la elegante artista Ieda Gys, y «En el torbellino» bonita película de la marca Aquila. Los días 21 y 22 se celebraron variados programas entre lo dramático y lo cómico; hubo diferentes estrenos, entre ellos los siguientes: «Lección aprovechada» hermosísima película de 1000 metros. «Jutor de visita» chispeante comedia que hizo reír al público en general. La emocionante película tomada del natural marca Gaumont «Los aliados desembarcan en Salónica». El gracioso film «La dama de cera». «El asunto Starbrook» cinta de mucha fuerza dramática con grandes escenas policíacas. «Una voluntad ajena» drama de la vida real, con gran lujo en todos sus detalles, y la graciosa película cómica, «Mabel y Fatty en la Exposición».

Salón Moderno

La empresa de este Salón, parece que va viendo las orejas al lobo y se está esmerando en presentar mejores programas que antes. Hay que apretar don Isidoro, de lo contrario saldrá derrotado, pues estamos enterados, de que en un teatro de esta ciudad, su empresario tiene en cartera sensacionales estrenos cinematográficos, y contratados grandiosos números de variedades. Tome nota señor Menjibar, y ánimo, a ver si se luce Vd. y nos deja a todos con un palmo de boca abierta.

Las películas proyectadas en este Salón y que más éxito han merecido son las siguientes: «El nocturno de Chopin» hermosísima cinta interpretada por la eminente actriz catalana Margarita Xirgu, la cual está inimitable en su papel, haciendo un gran derroche de trajes de última moda. «Max en vísperas del conflicto europeo» chistosísima cinta de gran risa, interpretada por el célebre artista Max Linder.

DON SEVERO.

POMPEYO VALL
Veterinario Municipal
CLINICA DE VETERINARIA

TALLER DE HERRERIA. - ESPECIALIDADES EN HERRAJES
CONSTRUCCION DE CARRUAJES
Calle nueva de S. Fructuoso, n.º 5 Tarragona

Instalaciones y reparaciones de Luz eléctrica, Timbres,
 Teléfonos, Pararrayos, Ventiladores, Motores etc.

Conservaciones a precios económicos
RAFAEL SANTANDREU
 INSTALADOR ELECTRICISTA
 Bajada de la Misericordia, 9, TARRAGONA

SELLOS DE CAUCHÚ
 Para Colegios, Oficinas, Sociedades, Comercio e
 Industria.
 Imprentillas de mano desde una peseta.
 20, Unión 20, TARRAGONA

GRANDES COMEDORES DEL JARDIN
Francisco López
 Augusto 15 y Conde de Rius 16. -Tarragona
 Situado en el punto más céntrico de la Capital
 Hospedeje cómodo, espacioso e higiénico por estar el edificio ais-
 lado en forma de chales. Jardines para recreo.
 Espléndidas habitaciones con luz eléctrica
 Comedores independientes. Se sirven cubiertos desde 1'50 y a la
 carta.
 A bonos para temporada a precios convencionales

CAFE-RESTAURANT
VERSALLES
 Rambla de San Juan, 9 -Tarragona
 Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.
 Servicio a la Gran Carta.
 Se hacen encargos para casas particulares.
 Teléfono, 242
Abierto dia y noche

Fabrica de bragueros
 y de aparatos ortopédicos
Herniados (trencats)
 Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben cons-
 truirlos.
 Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo,
 pero antes de colocarlo bien es indispensable saberlo construir, por-
 que sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse
 la de la colocación.
 No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconoci-
 endo por completo su construcción anuncian la curación radical
 de las hernias.
 EL BRAGUERO ARTICULADO sistema MONTSEBERRAT, el más
 práctico y moderno para la completa retención o curación de las her-
 nias por crónicas y rebeldes que sean.
 Grandes existencias en BRAGUEROS DE GOMA para niños. Es-
 pecialidad en pierns y brazos artificiales. Fajas ventrales. Tirantes
 omo-plásticos, varices (Apositos antisépticos y todo lo concernien-
 te a cirugía y ortopedia.
 ANTONIO BUDESCA, recibe en VALLS todos los mié. coles Arra-
 bal de San Antonio, 3, 1.º (Esquina Portal Nou).
 HORAS DE CONSULTA: de 9 a 1 de la mañana.
 Los demás dias en su establecimiento.
 CASA MONTSEBERRAT: Calle de la Unión TARRAGONA.

TALLER DE CALDERERIA
 DE
ANTONIO MICHELI
 Real, 12 y Plaza de Cedazos, 26
 Tarragona

Máquinas a vapor y calderas. Destiladores para aguardientes
 y filtros.

GRAN FABRICA DE CALZADO
 DE
RAMON CAVALLE
 TARRAGONA
 Teléfono, 120 Real, 56

IMPRERINTA
 DE
ESTEBAN PAMIES
 Se hacen toda clase de impresos a precios reducidos
 Unión, 54. -Tarragona

GRAN HOTEL CONTINENTAL DE Buenaventura Girona

Establecimiento de primer orden completamente nuevo y construido exprofeso para hotel. Situación inmejorable cerca de la estación y del puerto.
 Magníficas terrazas con vistas al mar y al campo, habitaciones estucadas, cuarto de baño y ducha.
 Salones de lectura y para visita, auto garage, cámara oscura, wter-closets, luz eléctrica, Higiene y confort moderno.
Apodaca, 30 Tarragona Teléfono num. 5